

# LA PROVINCIA.

Periódico dedicado al fomento de los intereses del Alto-Aragon.

## LA DIGNIDAD PERIODÍSTICA.

El periodismo tiene dos objetos directos y principales: 1.º esclarecer cuestiones; 2.º ilustrar á los lectores.

Faltando muchas veces á uno y otro objeto, el periodismo se convierte con frecuencia en un arma de mala ley que sirve para determinados y particulares objetos, no siempre muy limpios ni muy dignos.

Hé aquí de dónde suele proceder el desprestigio de la prensa, ocasionado por la falta de dignidad periodística.

Con los periódicos ha venido á suceder lo propio que con los abogados. En esta clase, respetable como todas, aún cuando haya algunas individualidades que parezcan empeñadas en defraudarles todo respeto; en esta clase, repetimos, hay abogados que, desconociendo la propia dignidad, defienden, no de oficio, sino por libre y espontánea voluntad, toda clase de causas, aún cuando los pretendidos derechos que patrocinan, sean algo más que problemáticos y dudosos. En estos casos la dignidad del abogado no queda muy bien parada, así por el fondo de la causa patrocinada, como por los medios á que necesita apelar para dar apariencia de justo y de legal á lo que es ilegal é injusto. Y con subterfugios y sutilezas, y con oposiciones que de nada sirven sino para ganar tiempo, se consigue á veces cansar la paciencia y apurar los recursos del contrario, que será un litigante de buena fé.

Hé aquí punto por punto la táctica que sabe tomar también el periodismo. También los periodistas son á veces abo-





gados de causas malas que dejan mal parada la dignidad del que las patrocina y defiende, sin duda con miras innobles, rateras é indignas del hombre que se estima en algo á sí propio, y que comprende la dignidad del escritor.

Si el público no hubiese sido testigo de la facilidad con que ciertos periodistas han pasado de un campo á otro campo, defendiendo hoy acaso lo mismo que impugnaron ayer; si detrás de una calurosa defensa de tal ó cual causa no se hubiese visto trasparente la ambicion de obtener tal ó cual recompensa personal y egoista; y en una palabra, si el periodismo no hubiese servido tantas veces de escabel para distinciones inmerecidas por lo grandes, se tendria en mejor concepto la dignidad de los escritores y de la prensa.

Pero le sucede á ésta lo propio que á los pleitos; la gente se va desengañando, y huye de ellos, y pasa por cualquiera transaccion, ó se queda sin reclamar lo que en justicia le corresponde, por no acudir á pleitos, que significan disgustos, gastos y pérdida de tiempo en la duracion del litigio.

La abogacía y el periodismo, destinados á constituir dos nobles y elevadas carreras, destinada la una á defender los fueros de la verdad y de la justicia ante los tribunales, y la otra ante la opinion pública, se han desprestigiado por culpa de unos cuantos abogados y de algunos periodistas, defensores de malos pleitos los unos, y de malas causas los otros.

Hé aqui como se explica que muchos periódicos no sirvan á veces para ninguno de los dos objetos á que debiera obedecer la institucion de la prensa, ni sirvan para esclarecer cuestiones, ni para ilustrar á los lectores.

Y es porque suele procederse de un punto de partida que es forzoso, y no es siempre dictado por el amor á la verdad y á la justicia. El punto forzoso de partida suele ser la adulacion de arriba ó la adulacion de abajo: la adulacion á los Mecenas, de quienes se espera ó tal vez se recibe favor; la adulacion á los lectores, para que se den por contentos y satisfechos, viendo halagados sus gustos y antojos. Pocos periódicos conocemos que sean completamente libres de una y otra adulacion, y que por lo tanto obren



con absoluta independencia de toda presion de este ó aquel género, subordinándose de un modo exclusivo al amor á la verdad.

Sin embargo, como algunos podrian considerar exageradas estas apreciaciones, convendrá que las expliquemos con algun detenimiento; y despues, júzguese de ellas como bien parezca.

No hemos querido decir precisamente que los periódicos reciban subvencion previa y metálica para defender determinadas cuestiones: esta no es una idea nueva, de la que no queremos sacar otra enseñanza sino la opinion pública formada de que con dinero se compran periódicos y periodistas.

Tampoco inventamos nosotros semejante especie. Público y notorio es el escándalo que se movió el año pasado en Paris con motivo de haberse dicho solemnemente que tales ó cuales periódicos habian recibido dinero por defender estos ó aquellos intereses en la ruidosa cuestion en que andaban de por medio Prusia é Italia.

Públicamente se ha dicho tambien ahora que tales ó cuales periódicos de España están subvencionados para defender esta ó aquella causa de las varias que se han puesto en tela de juicio con motivo de los recientes acontecimientos.

Más aún; era cosa pública y sabida que al desaparecer de las regiones del poder un partido político, sus periódicos, ó á lo ménos la mayor parte de ellos que recibian de la situacion su interés y el número de sus suscriptores, venian á una posicion insostenible, y se refundian uno en otro para que no costase tan caro á los interesados sostener esta ficticia representacion del partido en la prensa.

Pero no queremos al presente hablar de esa forma repugnante que toma la dependencia periodistica que por dinero se vende á la defensa ciega y sistemática de tal ó cual causa, por ajena que sea á la justicia y á la dignidad. Ya es cosa reconocida por el público como un lugar comun la facilidad con que, mediando dinero, se pueden encontrar en la prensa defensores acérrimos y sistemáticos de causas perdidas y desprestigiadas.

A veces sin embargo, la falta de dignidad periodistica no toma semejante forma: á veces el periodista no cobra ántes

::





sino que espera cobrar despues. Tan innoble defensor puede ser en este segundo caso como en el primero.

Fijense nuestros lectores en cualquiera de los partidos políticos que hoy se agitan en España: busquen sus respectivos defensores y abogados en la prensa; y salvas algunas individualidades, sabrá quiénes han de obtener los destinos más importantes y lucrativos cuando el partido respectivo triunfe.

Esto está en la conciencia de todos; esto tambien ha enseñado al público á comprender que, exepcionadas algunas individualidades, el periodismo sirve, no precisamente para defender convicciones propias, no precisamente para esclarecer cuestiones ni para ilustrar á los lectores, sino para servir de escabel á los Jerónimos Paturots, que van en busca de una posicion social.

Así se explica que la lealtad y la consecuencia sufran tantos desengaños y decepciones. En estos casos, no es el amor á la verdad lo que mueve al periodista, sino el amor á la ganancia; no á la retribucion legitima y legal del trabajo, sino á la ganancia usuraria con que se recompensan los servicios que no todos quieren prestar.

Pero no acaban aquí las formas que toma la falta de dignidad y de noble independendencia en la prensa. A veces no se ponen las miras en tan alto punto, sino que, descendiendo al nivel de los lectores, se busca el medio, no de instruirlos, sino de halagarlos. Tan indigno es este medio como el otro; en ambos casos el periodista hace abdicacion de su dignidad, y se hace esclavo de ajenos antojos, estén ó no arreglados á justicia. Adúlese á los de arriba, adúlese á los de abajo, siempre la adulacion es repugnante y vergonzosa.

Desaparezcan los periódicos aduladores en uno ú otro sentido: desaparezcan los sistemáticos é intransigentes defensores de cosas que no pueden ser perfectas por ser humanas; y entonces se podrá formar concepto de lo que queda de dignidad é independendencia en la prensa periódica; y se verá si hemos procedido con exageracion al decir más arriba que no conocemos muchos periódicos que puedan tenerse por independientes en toda la extension de la palabra.

Y sin embargo ¡triste es decirlo! con los periódicos su-



cede lo propio que con los individuos: por uno que medre, siendo independiente, hay veinte que no medran sino con la adulacion.

Adviértase con todo que nosotros no tratamos de impugnar las sinceras convicciones de nadie: comprendemos que puede haber y hay absolutistas de buena fe, republicanos de buena fe, moderados, unionistas y progresistas que lo son de buena fe: respetamos á todos los que se encuentren en este caso; pero no estamos dispuestos á conceder respeto á los que lo son por farsa y por egoismo.

Más aún; con motivo de las circunstancias en que se ha puesto nuestra patria, y atendida la necesidad de proceder á la constitucion definitiva de su Gobierno, comprendemos que entre los monárquicos haya carlistas de buena fe, isabelinos de buena fe, montpensieristas de buena fe, y partidarios de otras candidaturas que lo serán de buena fe: tambien los respetamos.

Pero ¿hay esa buena fe en todos los afiliados á este ó aquel partido? ¿Quereis averiguarlo? Haced una sola prueba: decidles á los defensores de este ó aquel partido, de esta ó aquella candidatura para el trono de España; decidles, repetimos, que se obliguen de antemano formal y solemnemente á no pretendeis ni aceptar destinos, cargos, ni otras consideraciones análoga, cuando hayan triunfado sus defendidos; y por aqui conocer, la sinceridad de la defensa.

Á los diputados que hayan de ir á las Córtes, ahora y en todo tiempo, nosotros no les pediriamos sino que se obligasen á lo siguiente: 1.º á no pretender ni aceptar destino, cargo ni condecoracion alguna del Gobierno hasta dos años despues de haber dejado de pertenecer á las Córtes; 2.º á no pedir, sino públicamente en los cuerpos colegisladores, lo que por encargo de sus distritos y de sus electores se les ofrezca pedir á los respectivos ministros.

Hágase esta prueba con los periodistas y con los candidatos á diputados á Córtes, y comenzaréis á conocer si es muy general en España la sinceridad politica, la dignidad personal y la noble independencia.

Pero, contrayéndonos al periodismo, hay otra prueba más fácil y que está al alcance de todos. Tomad un periódico



cualquiera que esté afiliado á un partido, no importa cuál. Como todos los partidos tienen sus defectos y debilidades; como todos los hombres que han representado á los partidos, han de ser imperfectos, y han de ser imperfectas sus obras, porque es imperfecto lo que procede del hombre, es natural que en ese partido, sea el que fuere, y en esos hombres, sean quienes fueren, haya algo bueno que aplaudir, y algo malo que censurar. Defensores que aplaudan lo bueno y no censuren lo malo, son defensores sistemáticos, parciales, y por consiguiente sospechosos.

El que defiende una causa por convencimiento, está obligado á señalar las debilidades y los vicios que pueden acarrear descrédito y perjuicios á dicha causa; de otra suerte no da pruebas de amarla. «El que bien te quiera, te hará llorar,» dice el adagio: recuérdelo nuestros lectores, y apliquenlo al caso que nos ocupa.

Todo periódico, sea de la clase y condicion que se quiera, que por sistema y con tenacidad intransigente enaltezca siempre y en todo á los unos, y desprestigie siempre y en todo á los demás, será, en nuestro concepto, un periódico adulador y vendido por el precio de una recompensa presente ó de una recompensa futura: ó estará vendido á unos Mecenas que le dispensan ó le han prometido proteccion; ó estará adulando á sus suscriptores para darles gusto y conquistarse sus favores. En uno y en otro caso el proceder es innoble, porque no tiene su origen en la sinceridad ni en la dignidad.

Nuestros lectores saben cuán alto podemos levantar la voz: nuestro humilde periódico ha dado, desde sus primeros números, constantes y reiteradas pruebas de independencia, porque ama el prestigio y la respetabilidad de todos; ha dicho á todos la verdad, y se la dice; ha expuesto su programa, ha solicitado proteccion honrosa para su empresa: pero nunca se ha apartado un punto de la linea recta de su actitud independiente y libre. Los acontecimientos nos han puesto en el caso de tomar parte en las discusiones políticas; y nos hemos creído obligados, más que nunca, á no seguir la senda rutinaria que otros siguen por imitacion ó por egoismo. Nosotros no estamos afiliados á ningun partido; porque de ninguno de ellos





esperamos un buen Gobierno; porque en ninguno de ellos vemos hombres de talla; no vemos sino medianías, llenas de miserias y debilidades.

Nuestro partido es el de los hombres de bien que quieran ahorrar desastres y sacrificios á la patria; es el partido de los que quieren llegar á la constitucion definitiva de un Gobierno por el camino más breve y por los medios más sencillos y ménos ocasionados á perturbaciones y desastres.

Y es porque de ninguno de los gobiernos solicitados esperamos esa perfeccion gubernativa que los aduladores suponen; pero de cualquiera de ellos, si nos presentase un corto número de hombres que valgan algo, esperaríamos un perfeccionamiento más ó ménos lento, pero sucesivo.

Cuando un pais llega á un desquiciamiento como el que presenciamos, no puede ser sino porque en todas partes y en todas las clases ha tomado asiento la perturbacion: y en una sociedad perturbada, no se improvisa una administracion pura y más ó menos perfecta, sino que ha de esperarse á ella con el transcurso de los años.

Una alegoria servirá tal vez para dar más clara idea del concepto que nosotros tenemos formado de la situacion.

Supongamos que diferentes individuos, acordes en la idea de levantar un edificio nuevo, discrepan en el plano arquitectónico que ha de adoptarse. El uno quiere que se levante un magnífico palacio: otro propone que se construya una gran barriada que produzca mucho con el alquiler de las habitaciones: otro pretende que se haga una cómoda y espaciosa casa de campo; y así por este estilo, discrepan todos con respecto á la forma del edificio. Pero da la casualidad que ese edificio se ha de construir precisamente con los materiales que se tienen acopiados en abundancia; y esos materiales son piedra gastada, ladrillos mal cocidos, vigas carcomidas y tejas deterioradas. Habiendo de levantar precisamente el edificio con estos materiales, ninguno de los interesados ha caído en la cuenta de que, adóptese la forma que se quiera, el edificio habrá de tener por fuerza malas condiciones; y sea palacio, sea casa de campo, sea una barriada, habrá que estar constantemente á la mira, y remover hoy una viga, y ma-



ñana reconstruir una parte del techo, y de esta suerte ir reformando lo malo.

Hé aquí la situación de España. Andamos en disputas sobre si el Gobierno habrá de tener la forma de república, de absolutismo, de monarquía constitucional; y no advertimos que en todo caso hemos de contar con elementos malos, porque en todas las clases y en todos los partidos hay de sobra especuladores de oficio, egoistas y hombres amantes de hacer rápida y brillante carrera sin reparar en medios. Con semejantes elementos, tan desacreditada habrá de quedar la república como la monarquía: la cuestión será de nombre; pero en el fondo vemos las mismas razones para temer de una forma de Gobierno como de otra la inmaralidad administrativa, y la corrupción política y social.

Vengan unos pocos hombres de talla y de condiciones que sean una garantía de buen gobierno; y despues hágase lo que se quiera; la moralidad de la administracion, la reposicion de la Hacienda y la felicidad pública serán las consecuencias naturales y lentas de los verdaderos hombres de gobierno que hayamos tenido la fortuna de encontrar.

Cuando vean, pues, nuestros lectores que algun periódico defiende sistemáticamente á este ó aquel partido, pregúntenle en dónde tiene esos hombres de talla que las circunstancias requieren; y pregúntenle tambien de dónde espera sacar el personal para los principales destinos. Por ahí descubrireis en seguida si el periódico defiende una ilusion ó una realidad, y descubrireis tambien si el periodista es un adulator de tres al cuarto que predica *pro domo sua*.

Conocido esto, obrad como os parezca; pero esperad el fruto natural de vuestras obras. Si contribuis á fomentar la adulacion, os vendrán desengaños: pero os los habreis buscado. Si os agrada favorecer el egoismo, no os quejeis de ver mañana al egoismo triunfante en la administracion y en la política.

La sociedad está en malas condiciones; todos lo confesamos con pena. Pues bien; la sociedad no mejorará, mientras la mejora no comience por las clases y los individuos.

La prensa periódica ha dado grandes ejemplos de adulacion y falta de independecia: comience ella por engrandecerse





á sí propia, dando claras muestras de independencia y dignidad; y de esta suerte dará grandeza á las causas que defiende. Ocúpese el periodismo en esclarecer la verdad y en ilustrar á los lectores: no se vea en el periodista el aspirante á empleos; y la prensa recobrará su dignidad.

No amen los lectores la adulacion: no busquen quién los adule, sino quién les diga la verdad en términos dignos y corteses; y no contribuirán por ahí á la corrupcion general.

Cuando esto se comprenda y practique, podremos tener alguna confianza en que vengan mejores tiempos.

---

Parece se han agitado estos dias en el seno del Ayuntamiento de esta capital diversos proyectos de mejoras que, si hubiera medios de emprenderlas desde luego, además de los beneficios que reportaria la capital, traerian la ventaja de proporcionar trabajo á los jornaleros que se ven privados de él y de medios de subsistir.

Los principales de estos proyectos son la construccion de un segundo pantano y la traida de aguas á la ciudad.

El primero promovido por el Alcalde señor Montestruc tiene el inconveniente, segun nos informan, de no ser obra de interés general y que solo afecta á los intereses de particulares, bien que entre estos se hallen casi todos los terratenientes del distrito, sean ó no vecinos de esta capital. Por esta razon no puede este asunto ser objeto de los acuerdos del Ayuntamiento, lo cual no obsta para que consideremos acertado el que se haya promovido en el seno de la municipalidad, para que ésta coopere con su influencia á la realizacion de las obras.

Hácese objeciones, de gran peso, sin duda alguna, primero, sobre la necesidad, suponiéndose que nunca se ha perdido en esta capital la cosecha de cereales por falta de agua para regar, prescindiéndose de la utilidad de una segunda cosecha, despues de levantadas las mieses, que así contribuiria para mejorar la suerte de los propietarios de las tierras, como para proporcionar mas trabajo á los arrendatarios y para aumentar la produccion.



Otra objecion mas fuerte se hace, y consiste en lo difícil que seria á muchos propietarios soportar el coste de las obras, dada la penuria que á la generalidad aflige y el alto interés del dinero.

Cierto es todo esto, pero no lo es menos, en nuestro concepto, que en las circunstancias actuales es ménos difícil á una asociacion de personas que ofrezcan buena garantia hipotecaria proporcionarse con buenas condiciones, esto es, con un interés módico y con reintegro del capital á largos plazos, que á un particular el adquirir los medios de hacer frente á la parte alicuota con que habria de contribuir.

La traida de aguas habria de ser un gasto grandemente reproductivo, ó, en otros términos, habria de ocasionar una grande economía, librándose el vecindario del vejámen de pagar tres ó cuatro cuartos por cada carga de agua, interés que representa un capital enormísimo: esto aparte de los inconvenientes de diversos géneros que tienen las fuentes en puntos excéntricos.

El Ayuntamiento carece de medios, se dice, y es imposible apelar al vecindario, por la falta de recursos que en la mayor parte experimenta.

Siempre la misma cuestion, la falta de recursos. Por si el Ayuntamiento tuviese medios de garantizar el pago de los intereses y la amortizacion del capital, ninguna consideracion deberia detenerle ante las ventajas de esta mejora, y, sobre todo, ante la necesidad de proporcionar trabajo, necesidad á que es preciso oponer remedio porque la escasez de la última cosecha ha traído á la capital muchos braceros que no tienen ocupacion ni pan para sus hijos.

---

El Alto Aragon en su número del sábado insertó el suelto siguiente:

«Ha sido repuesto en el cargo de Inspector de 1.<sup>a</sup> enseñanza de esta provincia, el Sr. D. Tomás Lalaguna.

El Sr. Lalaguna no tiene los títulos que para desempeñar aquel cargo exige la legislacion vigente».

El primer párrafo es inexacto, porque no se ha querido



dar posesion al señor Lalaguna de su cargo, y el autor del sueldo lo sabia.

El segundo párrafo es tambien inexacto, porque la re-posicion acordada por el señor Ministro de Fomento es perfectamente legal.

No decimos más por hoy sobre este asunto.

---

## CRONICA POLITICA.

---

Crece la ansiedad general en proporcion que se acercan los momentos de dar solucion á los problemas planteados por la revolucion de setiembre.

La primera necesidad que se siente es la de restablecer y consolidar el orden en el interior; porque sin orden no hay libertad, ni paz, ni crédito, ni progresos de ningun género, y, doloroso es confesarlo: si el orden material impera, no así el orden moral, puesto que por doquiera se descubren señales y se dan pruebas palmarias de que las nociones mas triviales de justicia se desconocen y de que pueden impunemente atropellarse los derechos mas sagrados, sin que ni aun la seguridad personal tenga en muchas partes otra garantia que la de la resistencia que puede oponerse á los injustos agresores.

El orden material impera, mas no sin que se descubran en el horizonte politico nubes cargadas de electricidad, prontos á estallar al primer choque, á la primera conmocion que se experimente.

Estos momentos de sosiego, de calma, de tranquilidad, si- quiera solo sea aparente, han permitido que el público acogiese con el aplauso que merecen varias disposiciones del gobierno provisional, entre las cuales figura en primer término el decreto del ministerio de Hacienda de 18 del actual admitiendo al tipo de 80 por 100 en pago de los bienes nacionales vendidos antes del 28 de Octubre último, los bonos del Tesoro de emision de 200 millones de escudos decretada en aquella fecha, y por todo su valor las cartas de pago de los imponentes por depósitos voluntarios en la Caja general de



los mismos. La bolsa ha saludado este decreto con una considerable alza en los efectos públicos, muy especialmente la de dichos bonos que hoy se cotizan al 70 por 100 del 56 á que antes estaban.

Háblase del desestanco de la sal y del tabaco, de la modificación de los aranceles, y de libertad de bancos, medidas todas destinadas á producir los mas beneficiosos efectos, pero que requieren profundo estudio, gran prevision y suma prudencia para que al plantearse no se ameigüen los ingresos del Tesoro ni sufra detrimento la industria nacional. No ha defraudado el señor Figuerola en esta ocasion las esperanzas que á su subida al poder el público concibió de que imprimiria una marcha acertada á nuestra Hacienda.

Parece se reserva á las Córtes la resolucion definitiva de la cuestion religiosa.

Se ha confirmado la toma de Báýamo, que ha producido gran desaliento en los insurrectos de Cuba, que en todos los encuentros son batidos por las tropas leales.

Se trabaja por algunos por restablecer la armonía, un tanto relajada, de los tres elementos que unidos contribuyeron al triunfo de la última revolucion, y á este fin se ha dirigido principalmente el Sr. Rivero en el discurso que pronunció el sábado en la última reunion del comité electoral de conciliacion, insistiendo en la necesidad de la fusion de dichos elementos para consumir y consolidar la obra revolucionaria.

En el mismo sentido se expresan algunos periódicos que ven el error en que incurren varios demócratas y progresistas que se consideran bastante fuertes para poder prescindir del elemento que con mas eficacia contribuyó al triunfo de la union liberal.

En el mismo sentido hablaron los señores Olózaga (D. José) Rios Rosas, Fernandez de la Hoz, Ulloa, Madoz, Vega Armijo, Cantero, Gaset y Artine; y todos los demás concurrentes se manifestaron partidarios decididos de la fusion.

El señor Olózaga (D. Salustiano) ha ido desde Paris á Bruselas para asistir á los funerales del principe real, en su calidad de Caballero del toison de oro que tambien tenia dicho principe.—L.



El decreto del ministerio de Hacienda que publicó la «Gaceta» del 23, sobre admision de los bonos del Tesoro, en pago de bienes desamortizados, está concebido en los siguientes términos:

Artículo 1.º Los bonos del Tesoro de la emision de 200 millones de escudos, decretado en 28 de octubre último, se admitirán al tipo del 80 por 100 en pago de los bienes nacionales vendidos ántes de la citada fecha, y cuyos plazos hayan vencido con posterioridad á la misma, siempre que los pagarés correspondientes estén libres de toda hipoteca.

Tambien se admitirán por todo su valor en pago de dichos bienes las cartas de pago de los imponentes por depósitos voluntarios en la Caja general de los mismos.

Art. 2.º Se admitirán asimismo los referidos bonos por todo su valor nominal en pago de los bienes nacionales y del patrimonio de la Corona que se haya enajenado ó se enajenen desde el 23 de octubre último, con sujecion á lo que dispone el mencionado decreto.

Art. 3.º Los redimientes ó compradores de censos comprendidos en las leyes de desamortizacion, cuyas redenciones hayan sido capitalizadas á cualquiera de los tipos que marca la ley de 11 de marzo de 1859, y los del patrimonio de la corona redimidos ó comprados ántes del 28 de octubre último, y cuyos plazos vencieren con posterioridad á la citada fecha, podrán satisfacer el importe de las ventas y redenciones en bonos del Tesoro al tipo de 80 por 100.

Para el pago de las ventas ó redenciones de censos de igual procedencia que se hayan hecho ó hicieren desde el 28 de octubre citado, se admitirán los bonos del Tesoro por todo su valor nominal.

Art. 4.º Los compradores de bienes desamortizados, cuyos remates hayan sido declarados en quiebra, podrán satisfacer el importe de los plazos en que se haya fundado aquella declaracion, en bonos del Tesoro al tipo del 80 por 100, siempre que realicen el pago total de los plazos vencidos dentro del término improrogable de dos meses, contados desde la fecha del presente decreto.

Art. 5.º Las cantidades en que aparezca en descubierto la Hacienda pública por el importe de ventas y redenciones anuladas ó de rentas indebidamente percibidas de bienes sujetos á la desamortizacion cuyos expedientes estuvieren en curso de tramitacion al publicarse el decreto de 28 de octubre último, podrán satisfacerse en bonos del Tesoro al tipo del 80 por 100 si los interesados obtaren por esta forma de pago.

Art. 6.º Tanto los bones como las cartas de pago de la caja general de Depósitos que ingresen en el Tesoro público por consecuencia de estas operaciones serán inutilizados.

Art. 7.º El ministro de Hacienda adoptará las disposiciones necesarias para el cumplimiento en todas sus partes del presente decreto.



Madrid veintidos de enero de mil ochocientos sesenta y nueve.  
—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

## VARIEDADES.

### ET VAPOR APLICADO Á LA AGRICULTURA EN INGLATERRA.

El *Engineering*, hablando de la abundante cosecha de Inglaterra y considerando cuánta parte ha tenido en esto la aplicacion, cada dia más general, del vapor á la agricultura, dice:

«Los 300 y más arados é instrumentos de agricultura movidos por el vapor hoy en uso en Inglaterra, han removido y pulverizado, de una á seis ú ocho veces, como medio millon de acres de tierra y tal vez más (pues es imposible el formar un juicio exacto), y lo han hecho de una manera nunca vista desde que existen arados. Ahora hay máquinas de arar capaces de producir una fuerza nominal de cien caballos de vapor y bastante poderosas para ejercer sobre el arado una tracción de tres ó cuatro toneladas, con una velocidad que varía de tres ó cuatro millas por hora. Con esta fuerza se puede alcanzar cualquier profundidad, y siendo así, como lo prueba una ley mecánica bien fundada, que la fuerza producida para separar ó quebrar el terreno es como el cuadrado de la velocidad, resulta que el terreno sufre una accion mecánica á razon de cuatro millas por hora, cuatro veces mayor que la que podria producir un arado tirado por un caballo en una extension de dos millas.

Hé aquí lo que dice la comision de la sociedad de agricultura, sobre el vapor aplicado á la agricultura, en su Memoria del año pasado: «El labrar la tierra á una profundidad mayor que la que se puede conseguir con caballos, produce un cambio favorable en la calidad del terreno, hace más eficaz la salida de las aguas, aumenta los efectos del abono y hace efectivas ciertas propiedades latentes del terreno que aumentan su fertilidad; tambien habilita terrenos antes inútiles, á causa de la abundancia de raices perjudiciales; haciendo ó facilitando al mismo tiempo que las coma el ganado; hay economía en los trabajos y se estimula la produccion de toda clase de fruto. Tales han sido las apreciaciones de un comité compuesto de hombres muy prácticos en agricultura y que han estado trabajando meses enteros examinando los resultados de la labranza por vapor en unos 200 establecimientos rurales, provistos de estas máquinas, en toda Inglaterra, en algunos puntos de la Escocia, y cuyas opiniones son, por lo tanto, el resultado de la experiencia. En la época á que se refiere la Memoria, no solo se consideraba como mejor, sino que tambien



era más barato, el cultivo por medio del vapor que con caballos. Ahora que los arados, los rastrillos y otros instrumentos accesorios se han perfeccionado de una manera tan notable, la comparacion será todavía más favorable para las máquinas de vapor.»

## GACETILLA.

### PENSAMIENTOS.

La felicidad es *comun de dos*. El que la busca solo, nunca la encuentra.

Muchos que corren buscando la felicidad, suelen dejársela en casa.

Si alguna vez se encuentra la felicidad en este mundo, suele ser llevada entre dos, como un preso; pero también como éste, al menor descuido, se escapa.

Lo positivo no es lo material, por ser material. Positivo es lo verdadero, lo exacto, lo contrario de lo ilusorio y engañoso.

Las riquezas, la hermosura y los goces sensuales no son lo más positivo. Las riquezas se evaporan entre los dedos del pródigo; la hermosura se pasa como una flor; los goces sensuales suelen ser un semillero de dolores.

La ciencia y la virtud son cosas más positivas que las riquezas y la hermosura: la belleza moral es imperecedera: los goces del espíritu se multiplican con los años.

El hombre y la mujer son dos animales domésticos, á la manera del perro y el gato. En sus relaciones íntimas, por mucho que la mujer atormente al hombre, mientras no le sea infiel, siempre vuelve él á casa y, como el perro, lame la mano que le maltrata. Por el contrario, la mujer, apegada siempre á la casa, como el gato, es dócil y mansa mientras se la acaricia; pero si se la trata mal, en seguida desconoce al amo y saca las uñas.

El descrédito del matrimonio es el barómetro de la corrupcion social. En una sociedad venal y corrompida, el matrimonio suele ser para la mujer una especulacion; para el hombre un negocio ó la



satisfacción de un placer sensual. Cerrada la *compraventa* ó satisfecho el goce, ¿que tiene de extraño que los cónyuges se aborrezcan?

---

## ANUNCIOS.

---

### SIMIENTE DE GUSANOS DE SEDA.

---

Unica de cuantas se han ensayado en la Provincia que ha dado completas cosechas en nueve años consecutivos, mejorando en cada uno la clase de la seda. Se han provisto de ella cuantos cosecheros la obtuvieron el año anterior, y quedan pocas existencias. Se dirigirán los pedidos á D. Joaquin Ayerve en Radiquero. Precio 40 rs. onza. 5

---

**EL CENTINELA DEL PUEBLO**, diario liberal independiente: que se publica en Madrid, dará á sus suscritores desde 1.º de enero próximo, dos veces en la semana, el notariado y el foro, revista general de notaria, del registro de la propiedad, y de los juzgados y tribunales en lo que se refiere á sus subalternos; dedicada especialmente á defender los intereses de estas clases é instituciones y á difundir el conocimiento de las materias peculiares á las mismas; de que es director propietario D. J. Eugenio Ruiz Gomez, notario; con la colaboracion de distinguidos abogados, notarios, escribanos y procuradores.

El precio de suscripcion es el de 30 rs. trimestre.

**JEREMIAS**, periódico político, dirigido por J. M. Villergas.

Este periódico saldrá á luz todos los dias ménos los lunes, en tamaño doble del prospecto: contendrá variados artículos de política y literatua en prosa y verso, crónica nacional y estrangera, criticas teatrales, noticias frescas con comentarios calentitos, sátiras nuevas contra viejas rutinas. En fin, hablará de todo, y ademas estará ilustrado con graciosas caricaturas, de las cuales habrá siempre una del popular Ortego. Y sin embargo de lo dicho, el precio de suscripcion será sólo de seis reales al mes.

Suscríbese en la Imprenta y Librería de este periódico.

---

Huesca: 1869.—Imprenta y Lib. de Jacobo M. Perez, Correria 35.